



FEDERACIÓN DE SOCIEDADES MUSICALES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

NUEVA DECLARACIÓN INSTITUCIONAL 2018

La FEDERACIÓN DE SOCIEDADES MUSICALES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA (FSMCV) se constituyó en 1968 como una organización sin ánimo de lucro, que aspira hoy a integrar, representar y coordinar el movimiento asociativo musical de la Comunidad Valenciana en su sentido más amplio. Su máximo exponente está representado por entidades que, tradicionalmente, han realizado algún tipo de actividad para la enseñanza de la música y organizado agrupaciones para su práctica instrumental. Estas entidades han vertebrado la estructura territorial y social de nuestra tierra y han fortalecido nuestra identidad como Pueblo, por ser la música una de las artes más arraigadas y uno de los rasgos esenciales de la idiosincrasia de esta Comunidad. Las Sociedades Musicales son entidades que, fundamentalmente, facilitan la participación social de los individuos que se acercan a ellas y hoy día se configuran como entidades en las que se hace realidad el aprendizaje a lo largo de la vida, con una serie de valores éticos, entre los que destaca su contribución a facilitar uno de los derechos culturales de la población: el derecho a emocionarse a través de la música, practicándola, escuchándola, componiéndola, sintiéndola y gestionándola. Así, las Sociedades Musicales han democratizado la práctica de la música, reservada en el pasado a las élites, facilitando a toda la población las mejores oportunidades de acceso al bien cultural musical.

La anhelada y trabajada declaración de la *“Tradición musical popular valenciana materializada por las Sociedades Musicales de la Comunitat Valenciana”*, como Bien de Interés Cultural (BIC) inmaterial, consagra a las Sociedades Musicales como una de las manifestaciones más representativas y valiosas de la cultura y los modos de vida tradicionales de los valencianos, resultando de ello su inscripción en el Registro General de Bienes de Interés Cultural.

Constituyen el objetivo de la FSMCV, la promoción y el desarrollo de estas entidades, sus asociados, cuyos fines giran alrededor de la música en todas sus vertientes, impulsando su crecimiento y la mejora de su labor social, su tarea pedagógica musical y su actividad artístico-cultural. También su diversificación, favoreciendo su participación y desarrollo en acciones que se centren en otras artes, contribuyan a su promoción como atractivo turístico, les permitan conseguir recursos económicos y colaboren en otras actividades sociales e incluso asistenciales de cualquier índole. Desde el punto de vista exterior, las sociedades musicales constituyen, además, uno de los recursos valiosos que pueden sustentar y coadyuvar a una construcción de la marca colectiva de nuestra tierra y que además posibilita una fácil conexión en el ámbito internacional.

Desde el inicio, la junta directiva de la FSMCV está formada por un voluntariado elegido de forma democrática por las entidades asociadas. La FSMCV está estructurada como una organización unitaria de todas las tierras de nuestra Comunidad, siendo precursora, por tanto, de nuestra actual Autonomía. Sus órganos provinciales y comarcales, también democráticamente elegidos, conforman con la junta directiva, una unidad de acción y de gestión que utiliza las herramientas que la sociedad de la comunicación le proporciona para la optimización de su trabajo diario.



Forman el sustento ético de esta entidad un conjunto de valores fundamentales que están en la base de los diferentes ámbitos y niveles de actuación de la FSMCV. Los valores democráticos; el respeto a las leyes y normativas; el derecho a la cultura y a la educación y, particularmente, a una educación en valores que fomente la autonomía personal, la convivencia, los derechos humanos, la justicia y la paz; la defensa de la igualdad de género y de la igualdad de las personas sin distinción de raza, religión, condición social o procedencia; la cercanía y la transparencia con y para la sociedad que le rodea; el fomento de la participación de las personas en la sociedad a través de la música, la cultura y las relaciones humanas; la solidaridad y la cooperación internacional; la tolerancia y la multiculturalidad; la defensa del estado de bienestar y de los derechos de propiedad intelectual establecidos por las leyes.

La filosofía de actuación circula por dos vías principales. Por una parte la consecución de los máximos niveles de cohesión y unidad entre las entidades asociadas, de tal forma que la FSMCV sea el interlocutor válido ante las instituciones públicas, singularmente la Generalitat Valenciana, Diputaciones de nuestras tres provincias y Ayuntamientos, fomentando en todo momento el entendimiento de éstas con todos los niveles de su estructura y asociados, la colaboración mutua y el respeto a la recíproca independencia. Por otra parte la prestación de servicios al asociado al mayor nivel posible, certificados incluso por la norma de calidad ISO9001, de manera que la gestión individual pueda alcanzar la altura que necesita hoy día y la gestión asociativa, vista de manera global, sea lo más coordinada posible. Para ambos caminos una actitud proactiva, un talante dialogante, en donde la pluralidad ideológica y social, la tolerancia, el acercamiento de posturas y un espíritu de servicio, marcan la tónica fundamental de las relaciones internas y con el entorno próximo.

Transversalmente a estas propuestas, la capacidad de anticipación del colectivo a los retos del futuro viene marcada por la realización de sus tres Congresos (1991, 2001 y 2013) y la Planificación Estratégica con la que trabajan sus estructuras de gobierno desde hace más de diez años.

De acuerdo con el último párrafo de las conclusiones del III Congreso: *“Es el momento de que el asociacionismo musical, interiorice el elevadísimo valor de su tradición, digiera toda la información que estos tres Congresos Generales han acumulado y destile a partir de sus anhelos y deseos, su propio camino hacia la sociedad del siglo XXI, con la certeza y la responsabilidad de que sus decisiones pueden afectar profundamente a la configuración de toda la sociedad valenciana”*.

Al respecto las estructuras de gobierno de la FSMCV deben dar respuesta a los posicionamientos que precisan los siete vectores de tensión analizados durante el último congreso y que responden a los retos actuales del colectivo y los que se adivinan para los próximos años.

La figura, según las propias definiciones del congreso, del innovador prudente, que sin perder de vista a los esencialistas pueda tratar a los inclasificables como minorías a respetar, puede responder con ciertos visos de alineamiento a los planteamientos del equipo directivo ideal para gestionar la FSMCV.